

**Adolescentes de ciudades medianas y visibilidad mediática de los homosexuales**  
**La adaptación de los escenarios culturales<sup>1</sup>**

Ponencia para las Terceras Jornadas de Sociología de la UNLP,  
La Plata, 10 al 12 de diciembre de 2003.

*Daniel E. Jones<sup>2</sup>*

Daniel: ¿Qué cosas sobre sexualidad creés que aprendiste de la televisión?

Chueco: No... la homosexualidad, ése fue el tema más importante

D: Ajá

Ch: Que empezó después a resaltar más cuando apareció el tema de los travestis, todas esas cosas...  
(Chueco, 17 años)

¿Cómo es recibida la nueva visibilidad mediática de los homosexuales en la Argentina?

A partir de los relatos de 18 varones heterosexuales de entre 15 y 18 años, escolarizados y pertenecientes a sectores medios, analizamos la visibilidad mediática homosexual (particularmente, la televisiva) recientemente inaugurada en la Argentina y su adaptación<sup>3</sup> por parte de este grupo de adolescentes de Trelew, una ciudad mediana ubicada a 1500 km de Buenos Aires<sup>4</sup>.

Cuando nuevas formas de ciudadanía y un nuevo espacio público parecen surgir en América Latina, pretendemos con este trabajo, por un lado, señalar algunos orígenes y sustentos de la homofobia, aún presente en generaciones más jóvenes y, por el otro, brindar elementos para evaluar costos y beneficios de una visibilidad mediática que toma nueva forma dentro del

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se inscribe en la investigación de tesis sobre actitudes y valores relativos a la sexualidad en adolescentes urbanos de la provincia del Chubut (Argentina).

<sup>2</sup> Becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani y docente de la Carrera de Ciencia Política, ambos en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Correo electrónico: [elmoro@arnet.com.ar](mailto:elmoro@arnet.com.ar) o [elmorojones@yahoo.com.ar](mailto:elmorojones@yahoo.com.ar)

<sup>3</sup> Decidimos utilizar el término “adaptación” (Simon y Gagnon 1984) en lugar de recepción. Aunque desde los estudios sobre comunicación se han realizado numerosos aportes con respecto a “teorías de la recepción”, siguiendo la analogía del drama propuesta por la teoría de los guiones, preferimos hablar aquí de adaptación de los escenarios culturales. Debido a su grado de abstracción, estos escenarios no pueden ser aplicados en todas las circunstancias concretas, tornándose necesaria aquella actividad mental (“guionación intrapsíquica”) que permite modificar los materiales dados por los escenarios culturales. Esta es la mencionada adaptación, que permite una reorganización simbólica de la realidad de modo que el actor pueda emitir sus opiniones y realizar sus deseos y planes.

<sup>4</sup> A cada joven le realizamos una entrevista individual semi-estructurada de un encuentro de 1 hora y media. Trelew está situada en la provincia del Chubut y su población alcanza los 90 mil habitantes. Fue fundada en 1886 y su explosión demográfica se produjo a partir de 1970, con la promoción industrial que alentó las migraciones desde otros lugares de la provincia y del país (Sancci y Paniquelli 1997).

escenario cultural en la Argentina. En ambos casos, la televisión juega un papel muy importante, sobre todo teniendo en cuenta que la mayoría de los entrevistados, no obstante sus categóricos juicios, manifiestan no conocer personalmente ni haber visto directamente a individuos homosexuales.

Nuestro enfoque teórico se inscribe dentro del llamado construccionismo social, particularmente la teoría de los guiones de Simon y Gagnon (1973, 1984). Ésta define a los guiones como metáforas para conceptualizar la producción de comportamientos dentro de la vida social y plantea la existencia de tres niveles: “escenarios culturales”, “guiones interpersonales” y “guiones intrapsíquicos”<sup>5</sup>. A los fines de nuestra presentación, aquí tomamos los escenarios culturales, considerados en función de la visibilidad mediática de los homosexuales. Proponemos incluir en este nivel a todas las instituciones, los arreglos institucionalizados y los escenarios configurados por éstos como sistemas de símbolos y signos mediante los cuales son dadas las guías de instrucciones colectivas para la práctica de roles o papeles específicos. Así, si la teoría plantea que la ejecución de todos los roles debe directa o indirectamente reflejar los contenidos del escenario cultural correspondiente, en nuestro caso esto se torna evidente en los relatos de los adolescentes sobre los homosexuales y sus numerosas referencias a la televisión como casi exclusiva fuente de contacto con los mismos. En otras palabras, y siguiendo la analogía del drama, el papel de adolescente varón en ciudades medianas del interior argentino parece tener un guión claro en lo que respecta a los homosexuales y una de las fuentes de contenidos privilegiada, sino la principal, es la televisión.

Por lo tanto, reconstruimos la adaptación que hacen estos adolescentes de los aportes de la televisión a la visibilidad homosexual reciente, retomando la teoría de los guiones y articulándola a su vez con elementos de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss 1967,

---

<sup>5</sup> En nuestra tesis estamos trabajando los distintos contenidos y cruces de estos tres niveles en la vida sexual de los adolescentes chubutenses, particularmente, en sus prácticas, actitudes y valores.

Strauss y Corbin 1990). Siguiendo la propuesta inductiva de la teoría fundamentada, cabe destacar el carácter emergente del tema elegido: a pesar de que no figuraba en nuestra guía de entrevista, desde el primer encuentro este tema fue mencionado y posteriormente surgió como categoría del procedimiento de análisis inductivo de los datos empíricos. Se abre así la posibilidad de construir una “categoría” (*visibilidad mediática de los homosexuales*) y dos de sus “propiedades” (*homosexuales caricaturescos* y *homosexuales destruye-familias*)<sup>6</sup>.

### **Visibilidad mediática de los homosexuales**

Enano: Por ahí vos estás haciendo zapping y ves cómo se está infiltrando la prostitución en la sociedad, los homosexuales, las lesbianas o los casamientos de los homosexuales...

D: Eso te llamó bastante la atención, ¿no?

E: Sí, no... me dio asco. Yo no tengo problema de que ellos puedan juntarse entre ellos, que estén y todo eso, pero me... me da bronca que puedan casarse, que puedan adoptar hijos, eh... el que se hagan famosos por ser gay.

D: Por ejemplo, ¿hay algunos que vos ves personas que se hacen famosas por ser gays?

E: Florencia de la Vega por ser travesti mirá ahora dónde está. Tiene plata, conduce un programa, todo...

(Enano, 15 años)

Podemos pensar la irrupción/construcción en el espacio público de las identidades homosexuales<sup>7</sup>, situándola en el marco de las crisis de las grandes instituciones de la modernidad (el trabajo, la política y la escuela). Cuando parece no quedar mucho para *hacer*, el significado de la vida pasa a ligarse a lo que *se es*. Así, en el contexto específicamente argentino del llamado *revival identitario*, la visibilidad mediática de las minorías sexuales y su simultánea tematización de las identidades sexuales y de género en el escenario cultural han sido relativamente altas en los últimos 5 años. Como hitos podrían incluirse: el conflicto

---

<sup>6</sup> Mientras que las propiedades se refieren a las características más concretas de algo (idea, actividad, relación) susceptibles de ser conceptualizadas, las categorías engloban información diversa pero con cierta afinidad o denominador común. Las categorías están definidas según determinadas propiedades (Strauss y Corbin 1990).

<sup>7</sup> No desconocemos la complejidad conceptual ni las implicancias políticas del debate en torno a la nociones de identidades e identificaciones (homo)sexuales y diferencia sexual. Por una cuestión de extensión, nos remitimos a alguna bibliografía al respecto: Shively y De Cecco 1977, Perlongher 1997, Echavarren 1998, Kornblit et al 1998, Butler 2001, Guajardo 2002, Pecheny 2002, Sabsay 2002, Meccia 2003. Hemos abordado el tema en anteriores trabajos (ver Bibliografía).

entre las travestis trabajadoras sexuales y los vecinos del barrio porteño de Palermo en 1998<sup>8</sup>; la “confesión gay” de famosos a lo largo de 2001<sup>9</sup>; posteriormente, la mayor y regular presencia en la televisión de personas que se reconocen gays, bisexuales o travestis<sup>10</sup>; los acontecimientos en torno a la ley de unión civil ocurridos entre 2002 y 2003; la elección de una travesti como concejal en un pueblo de la provincia de Tucumán en agosto de este año; y las recientes polémicas alrededor de la supuesta homosexualidad de un candidato a Ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, entre otros.

¿Por qué proponemos hablar de una “nueva” visibilidad mediática de los homosexuales? Decimos “nueva” visibilidad porque los homosexuales ya no aparecen sólo como personajes de ficción ni como personas ajenas a la televisión que ocasionalmente asisten a algún programa, como parece haber sido el (“viejo”) patrón de exposición mediática de los homosexuales en la Argentina, al menos, en la primera mitad de la década del noventa<sup>11</sup>. Observando los términos en los que se da esta nueva visibilidad mediática, vemos cómo diversas identidades sexuales minoritarias son “conducidas a convertirse en una representación de la diferencia que las haga comercializables, es decir sometidas a los

---

<sup>8</sup> Para un tratamiento detallado de dicho conflicto y sus antecedentes, ver: Sabsay 2002 y Modarelli 2003.

<sup>9</sup> Aquí incluimos a los que fueron tapa de la revista *Noticias* bajo dicho título: el conductor Juan Castro, el bailarín Julio Bocca, el actor y conductor radial Fernando Peña y el “mediático” Gastón Trezeguet. Los “mediáticos” son un conjunto de personas con alta exposición en los medios (principalmente la televisión), por lo general hermanos o ex parejas de algún famoso, y que no son actores ni músicos ni animadores. Asisten sistemáticamente a los llamados programas de chimentos (“Intrusos”, “Rumores”, “Zap”, “Indomables”, etc.) donde cuentan historias sobre la vida privada de miembros de la farándula local y escenifican problemas personales o conflictos afectivos entre sí.

<sup>10</sup> Fueron destacados por los entrevistados: Ronnie Arias (notero y columnista gay del programa “Kaos en la ciudad”); Florencia de la V (travesti que trabaja como vedette en el teatro de revistas y como columnista de chimentos en “La peluquería de los Mateos”) y los “mediáticos” Oggi Juncos (gay) y Guido Suller (bisexual). Cabe señalar que la mayoría de los programas mencionados son o eran de frecuencia diaria y poseen un rating entre medio y alto.

<sup>11</sup> En dicha etapa, fueron significativos los programas de ficción “Zona de riesgo” y “Verdad/consecuencia” en los que había personajes homosexuales, y en la no ficción la creciente presencia en los medios del ya fallecido activista gay y luchador contra el sida Carlos Jáuregui. Dicho sea de paso, no trataremos la vinculación sida/homosexuales en los medios de comunicación, porque no surgió entre nuestros entrevistados y el tema excedería la extensión del presente trabajo.

maquillajes que refuerzan su exotismo y a las hibridaciones que neutralicen sus rasgos más conflictivos” (Martín-Barbero 2002: 14).

¿En qué vemos reflejado este fenómeno? Por un lado, en la aparición de una figura que llamaremos *homosexuales caricaturescos* y que emerge de los relatos de los entrevistados. Estos homosexuales son caracterizados como histéricos, payasescos, lanceros, hipersexualizados, hedonistas, superficiales, artificiales y mercantilizados/redituables, siendo de apariencia joven (entre 28 y 35 años), tez blanca y de clase media.

Negro: Y que hay muchas veces, se ve en la televisión, eh... que se hacen los homosexuales (...) Por ejemplo Ronnie Arias (*risas*) Es un pancho (*riéndose*) Se hace el homosexual, está re trabajado el personaje, se hace ahí cuando va a hacer notas o algo así, ya eso jode que esté haciendo guita haciéndose el homosexual

D: Ah, ¿hace eso?

N: Y yo creo que es eso. Por ejemplo, vos ves entrevistas que le hacen así serio, y contesta así que parece un hombre. Y vos (*riéndose*) ves que está haciendo las notas con las plumas  
(Negro, 15 años)

A los que denominamos homosexuales caricaturescos proponemos situarlos como “herederos” híbridos de dos de las principales figuras de la homosexualidad masculina occidental hasta mediados de los ’90, de las que toman algunos rasgos: el gay supermacho a la moda norteamericana, como antecedente del moderno modelo gay anglosajón, y la loca latina/genetiana, antecedente respecto de la travesti<sup>12</sup>.

Esta presentación mediática de la diferencia sexual tiene consecuencias eminentemente políticas: mediante la figura de homosexuales caricaturescos, y otras que pretenden mostrarse más transgresoras y/o progresistas<sup>13</sup>, sólo nos quedamos con lo “exótico y folclorizado, la diferencia recluida y excluyente”, y no con “lo que culturalmente es capaz de exponerse al otro, de intercambiar con él y recrearse” (Martín-Barbero 2001: 74).

---

<sup>12</sup> Referente a estos modelos, ver: Perlonguer 1997; Echavarren 1998 y Modarelli 2003.

<sup>13</sup> Sugerimos que es el caso de los sujetos que protagonizan algunos informes de los atípicos programas periodísticos “Kaos en la ciudad” y “Ser urbano”, donde al intentar poner en contacto al público con sexualidades diversas se termina exotizándolas; valen como ejemplos el primer desnudo total de una travesti en televisión de aire en la Argentina y el informe sobre las chicas trans. Ambos programas parecen inscribirse en una tendencia mediática a producir “discursos sobre la diferencia sexual, vuelta ella un objeto de interés en sí misma” (Sabsay 2002).

Se abre un dilema cuando, por otro lado, vemos cómo la reintegración cultural a Occidente de la dimensión del mundo de las imágenes a las relaciones entre cultura, tecnología y comunicación favoreció la visibilidad de la cuestión homosexual y fue rápidamente aprovechada por dicho movimiento en América Latina (Pecheny 2000). En tanto la “hegemonía imagética se halla asociada al hecho de que hoy el reconocimiento recíproco (...) se juega especialmente en el derecho a ser visto y oído, que equivale al de existir/contar socialmente”(Martín-Barbero 2002: 17), difícilmente el movimiento homosexual (o GLTTBQ)<sup>14</sup> argentino podría tener éxito en sus objetivos sin recurrir a los medios masivos de comunicación. Los miembros de las minorías sexuales, en su lucha por ser reconocidos más que representados, pagan altos costos para hacer socialmente visible su diferencia: son puestos en escena mediante una visibilidad mediática que los expone a exotizaciones y tergiversaciones. Mientras que la exacerbación de las aristas más exóticas pretende amortiguar el carácter políticamente cuestionador hacia algunas relaciones de poder de un escenario cultural patriarcal, machista y homofóbico, la tergiversación de sus demandas y logros dificulta el necesario diálogo con los otros y su reconocimiento. Esto último es lo que ocurrió con la cobertura televisiva del avance en materia de derechos que significó la aprobación de la ley de Unión Civil en la ciudad de Buenos Aires y la realización de la primera unión, entre diciembre de 2002 y julio de 2003. Que las transmisiones televisivas hablaran de “casamiento gay”, cuando no es ni una cosa ni otra<sup>15</sup>, fue uno de los costos que pagó el movimiento homosexual en su demanda de reconocimiento y sentido cultural, para que una experiencia relativamente pequeña como es una ley de alcance jurídico muy limitado trascendiera mediáticamente al resto del país y del mundo. Consideramos un costo a dicha

---

<sup>14</sup> Gay-Lésbico-Travesti-Transexual-Bisexual-Queer.

<sup>15</sup> Por un lado, es una unión civil de exclusiva validez para la ciudad de Buenos Aires, que acredita la convivencia y otorga algunos beneficios (acceso a obra social, licencia por enfermedad de la pareja) que no incluyen el derecho a herencia, ni a pensión por fallecimiento, ni a adopción (regidos por leyes nacionales). Por otro lado, el registro está abierto a parejas compuestas por personas del mismo o distinto sexo (de hecho los segundos en unirse fueron un varón y una mujer heterosexuales).

tergiversación ya que nuestros entrevistados, por ejemplo, al identificar unión civil con casamiento pensaron que esta ley había abierto la posibilidad de adopción por parte de las parejas de homosexuales, lo cual es valorado por estos adolescentes de una manera fuertemente negativa.

Es así como de la adaptación de los entrevistados emerge la segunda propiedad de nuestra categoría: los *homosexuales destruye-familias*. Atacando a la familia y socavando las bases de la propia sociedad, aquí aparece no sólo el “casamiento gay” sino una supuesta reciente ley de adopción que permite hacerlo a las parejas homosexuales<sup>16</sup>. En su rechazo a ambas, los entrevistados apelan tanto a una “explicación originaria” de la heterosexualidad normativa, en la que articulan mandatos religiosos y necesidades de reproducción biológica para la conformación de la sociedad, como al horizonte de sufrimiento/trastorno que le esperaría a un niño adoptado por una pareja de homosexuales.

Para algo según las religiones Dios creó al hombre y a la mujer, para que entre ellos se reproduzcan y se vaya agrandando, se forme la sociedad. No para que entre dos hombres... como esto ahora que pueden adoptar a un hijo...  
(Enano, 15 años)

Bebo: ¿Cómo vas a formar una familia siendo dos padres homosexuales?

D: Ah, ¿lo viste a ese tema por la televisión?

B: Más vale, sí, sí, sí... Por más que sea legal y todo, vos vas a adoptar un nene o una nena. La mandás al colegio y la nena te dice: "¿Cómo se llama tu papá? Mi papá Roberto ¿Y tu mamá? No, tengo otro papá... tengo dos papás. Tengo un padre que hace de madre y tengo un padre que hace de padre".

D: ¿Y qué opinás vos de eso?

B: Yo no, no... no comparto para nada... Para nada porque es para el sufrimiento del chico... Porque el chico va a salir trastornado como ellos

(Bebo, 17 años)

Las dos propiedades (homosexuales caricaturescos y homosexuales destruye-familias)<sup>17</sup> se entrecruzan en los testimonios de varios entrevistados. A ambas subyace un doble proceso:

---

<sup>16</sup> Rastreamos la existencia de la supuesta reciente ley de adopción, pero la búsqueda fue infructuosa; lo más cercano hallado fue el debate y fracaso parlamentario de una ley sobre adopción de parejas homosexuales en el Reino Unido entre octubre de 2002 y mayo de 2003, por lo que no tenemos certeza a qué se referían los entrevistados.

<sup>17</sup> Cabe señalar que ninguna de las dos propiedades presentadas es totalmente original ni se limita a lo mediático. Ambas cosas se vinculan, ya que la mayoría de los trabajos que rastrean imágenes de los homosexuales no se refieren a la visibilidad mediática (sino a literatura y legislación, principalmente),

simultáneamente a la revitalización de las identidades, se pervierte el sentido de las demandas socioculturales que encuentran expresión en los medios, deslegitimando cualquier cuestionamiento de un orden social al que sólo el mercado y las tecnologías permitirían *darse forma* (Martín-Barbero 2002: 11). Así, podemos pensar a esta nueva visibilidad mediática de los homosexuales como inscripta en un proceso mayor de parcial y precaria integración de algunas subculturas al mercado de las diferencias, “integración” posible por la tendencia de la televisión de hacer de las sexualidades controvertidas un asunto redituable.

### **Mediaciones: lo que hay y lo que falta**

Llegado este punto, y distanciándonos de enfatizar exclusivamente los medios y sus mensajes, queremos al menos mencionar algo respecto del ámbito de las mediaciones. Pensándolas como “los lugares de los que provienen las constricciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural de la televisión” (Martín-Barbero 1987: 233), vemos dos presencias y una ausencia importante en los relatos.

La cotidianeidad familiar, principalmente, y el diálogo entre pares, en menor medida, surgen como espacios clave de lectura y decodificación de la visibilidad mediática de los homosexuales. La familia alrededor del televisor reacciona y comenta ante la exhibición de la diferencia sexual de manera casi inmediata, con un discurso por lo general de tono moralista y condenatorio, promoviendo pautas de lectura y elaboración de lo visto. Aunque con los amigos la mediación no suele ser en el momento inmediato de la recepción, los diálogos posteriores sobre lecturas en común, generalmente en tono de broma, también ofrecen algunas claves que orientan la decodificación. En ambos casos, las mediaciones parecen reforzar las opiniones negativas hacia los homosexuales.

---

por lo que podemos inferir que estas construcciones tienen sus antecedentes y conexiones en otros campos y tiempos históricos.

La gran ausente es la escuela, no sólo como decodificadora del discurso televisivo sino también como contraparte del mismo: la sintomática demanda de los entrevistados apunta a la falta de tematización de la homosexualidad en los contenidos curriculares y desde los profesores. El caso aquí tomado puede servir para ilustrar el entorno educacional difuso en que los adolescentes se encuentran, donde se “entremezclan saberes múltiples y formas muy diversas de aprender, a la vez que se halla fuertemente *descentrado* por relación al sistema educativo que aun nos rige organizado en torno a la escuela y el libro” (Martín-Barbero 2002: 12). Mientras que se mantiene el silencio sobre la homosexualidad en y desde la escuela como enunciadora autorizada, los jóvenes manifiestan estar bombardeados desde la televisión de imágenes y saberes, dispersos, fragmentados y profanos, sobre los homosexuales. Sin demandarle a la escuela una competencia con los medios en cuanto a la presentación de la diferencia sexual, es posible pensar que brinde claves de interpretación o fuentes alternativas de conocimiento para amortiguar esta nueva conmoción de la experiencia identitaria a partir de la coexistencia en un mismo escenario cultural de guiones y relatos muy heterogéneos. Dicha conmoción, creemos, se ve reflejada en este rechazo e incompreensión que repiten sentir nuestros entrevistados hacia los homosexuales.

Ahora bien, si las identidades y ciudadanías modernas se construyen en la negociación del reconocimiento por los otros, y uno de los principales campos de derechos a impulsar en dicha construcción es el de la expresión en los medios masivos de todas aquellas culturas y sensibilidades mayoritarias o minoritarias, podríamos preguntarnos cuál es el aporte a dicho proceso político y cultural de ciertas formas de visibilidad mediática como las analizadas. ¿En qué medida estas visibilidades son una forma políticamente conveniente para el movimiento GLTTBQ de expresar la cultura y sensibilidad de los homosexuales? Si bien una afirmación de la identidad requiere de una comunicación hecha tanto de encuentro como de conflicto con el otro, no parecería demasiado fecundo para las personas homosexuales que esta lucha por la

categorización derive en un desprecio unilateral que no es encuentro ni alcanza a ser conflicto. Si la construcción identitaria, que expresa lo que da sentido y valor a la vida del individuo, depende y vive del reconocimiento de los otros, ¿qué tipo de reconocimiento propiciará una presentación caricaturesca o destruye-familias de los homosexuales? Particularmente, ¿en qué medida esta visibilidad mediática contribuye al desprecio de estos jóvenes hacia los homosexuales, al mostrarlos como tranquilizadamente lejanos y fácilmente rechazables? Ante este dilema indudablemente político, cabe pensar cómo y en qué sentido rearticular este juego de medios y mediaciones (tal como lo esbozamos en nuestro caso), juego que parece constituir un campo bastante infértil para que nazcan y crezcan actitudes de reconocimiento hacia, e intercambio con, las minorías sexuales por parte de las generaciones más jóvenes.

## **Bibliografía**

- BUTLER J., 2001: El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós, México DF. Capítulo 1º, “Sujetos de sexo/género/deseo”, pp. 33-67.
- ECHAVARREN R., 1998: *Arte andrógino. Estilo versus moda en un siglo corto*. Colihue, Buenos Aires.
- GLASER B. y STRAUSS A., 1967: *The discover of grounded: strategies for qualitative research*. Aldine, Chicago.
- GUAJARDO G., 2002: “Contexto sociocultural del sexo entre varones”. En Cáceres, Pecheny y Terto, *Sida y sexo entre hombres en América Latina: Vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción*. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Red de Investigaciones en sexualidad y vih/sida en América Latina y ONUSIDA, Lima.
- JONES D., 2003: “Secretos vinculados. El manejo de la información acerca de la identidad sexual y la enfermedad en hombres gays viviendo con VIH/sida”. Ponencia para el Congreso 2003 de la Latin American Studies Association, Dallas, Texas, 27-29 de Marzo.

-KORNBLIT A., PECHENY M. y VUJOSEVICH J., 1998: Gays y lesbianas. Formación de la identidad y los derechos humanos. La Colmena, Buenos Aires. Capítulo 2, “La formación de la identidad homosexual”, pp. 33-54.

-MARTÍN-BARBERO J., 1987: *De los medios a la mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. GG, Barcelona.

2001: “De las políticas de comunicación a la reimaginación de la política”, en *Nueva Sociedad* N° 175, Caracas.

2002: “Técnicidades, identidades, alteridades”, en *Diálogos de la comunicación*, Lima.

-MECCIA E., 2003: “Cuatro antinomias para una sociología de las minorías sexuales”. En M. MARGULIS (comp.), *Juventud, cultura, sexualidad*. Biblos, Buenos Aires, pp. 155-174.

-MODARELLI A., 2003: “1998: Unas metamorfosis que ciegan y embriagan. Deseo, tv, pánico y violencia en torno de las personas travestis en Argentina”. Ponencia en la Primera Reunión Regional de “Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina”, Universidad Peruana Cayetano Heredia y Red de Investigaciones en sexualidad y vih/sida en América Latina, Lima.

-PECHENY M., 2000: *La construction d'avortement et du sida en tant que questions politiques: le cas de l'Argentine*. Lille Presses Universitaires du Septentrion, París.

2002: “Identidades discretas”. En ARFUCH L., *Identidades, sujetos y subjetividades*. Prometeo, Buenos Aires.

-PERLONGHER N., 1997: “Los devenires minoritarios” y “La desaparición de la homosexualidad”. Ambos en Perlongher N., *Prosa plebeya. Ensayos 1980-1992*. Colihue, Buenos Aires, pp. 65-75 y 85-90.

-SABSAY L., 2002: “Representaciones culturales de la diferencia sexual: figuraciones contemporáneas”. En ARFUCH L., *Identidades, sujetos y subjetividades*. Prometeo, Buenos Aires, pp. 149-190.

-SANCCI B. y PANIQUELLI M., 1997: *Conflicto político y protesta urbana. Chubut, octubre de 1990*. Tesis de Licenciatura en Historia. Trelew, Chubut, FHCS, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

-SHIVELY M. y DE CECCO J., 1977: "Components of sexual identity." En *Journal of Homosexuality*, N° 4, pp. 341-348.

-SIMON W. y GAGNON J., 1973: *Sexual Conduct*. Chicago, Aldine.

Nov.-Dic. 1984: "Sexual Scripts", en *Society*.

-STRAUSS A. y CORBIN J., 1990: *Basic of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. Sage, Londres.

### **Otra fuentes**

-Ley de Unión Civil N° 1004.

-Página web de Asociación Civil NEXO.

-Página web de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA).

-Diarios Página/12, Clarín y La Nación y revista Noticias. Varias ediciones.